

Las islas de Nouvel.
El Teatro del Archipiélago, obra de Jean Nouvel, es una joya alrededor de la que gira buena parte de la vida cultural de la ciudad. Teatro, música clásica, danza y opera tienen una casa imponente en Perpiñán.

PERPIÑÁN

EL MUNDO ENCONTRÓ SU CENTRO

ENTRE EL MAR Y LA MONTAÑA. CON EL MEDITERRÁNEO A LOS PIES Y LOS PIRINEOS COMO TECHO. LA CIUDAD FRANCESA TIENE MUCHO DE ESPAÑOL, SU MEMORIA, SU GASTRONOMÍA Y UNA CORRIENTE CULTURAL TRANSFRONTERIZA.

 Juan Pelegrín  Luis Rubio

EL CENTRO DEL MUNDO queda a poco más de cuatro horas de viaje en tren desde Madrid y a tan solo una hora y veinte desde Barcelona. El centro del mundo es, como todo el mundo debería saber, Perpiñán, en concreto, su estación de tren. Y esto no es un eslogan de la agencia de turismo local, sino la afirmación de todo un genio, Salvador Dalí, que situó en ella el mismísimo centro místico del universo; de su universo.

Perpiñán, capital del departamento de los Pirineos Orientales, siempre bajo la protección del Canigó, el monte mágico de los países catalanes, cuenta en la actualidad con una población de unos 130.000 habitantes y, como todas las ciudades fronterizas, posee una interesante historia que se

puede vislumbrar recorriendo las estrechas calles de su recinto medieval. El Castillet, puerta norte de la ciudad y, prácticamente, el único resto en pie de las murallas, el Palacio de los Reyes de Mallorca o la sorprendente catedral gótica de San Juan Bautista son algunos de los hitos importantes relacionados con el pasado.

Perpiñán es una ciudad viva, “es un laboratorio, con una mezcla de artistas, estudiantes y profesores, con intereses diferentes a los de otras ciudades”, nos cuenta Clément Cidivino, artista, que ha plantado aquí su sede después de peregrinar por Buenos Aires o Sevilla. El diseñador es un enamorado de Perpiñán: “Me gusta el ambiente. Es una ciudad que se vive de una cierta manera, que tiene

un arte de vivir. La gente te trata bien y me gusta el clima, sus paisajes, me da mucha energía”. Uno de los lugares preferidos de Cidivino es el Teatro del Archipiélago, del que opina que “es una obra excepcional que va a marcar este siglo en la ciudad. No hay que olvidar quién es Jean Nouvel y nosotros aquí tenemos la suerte de tener un edificio suyo”.

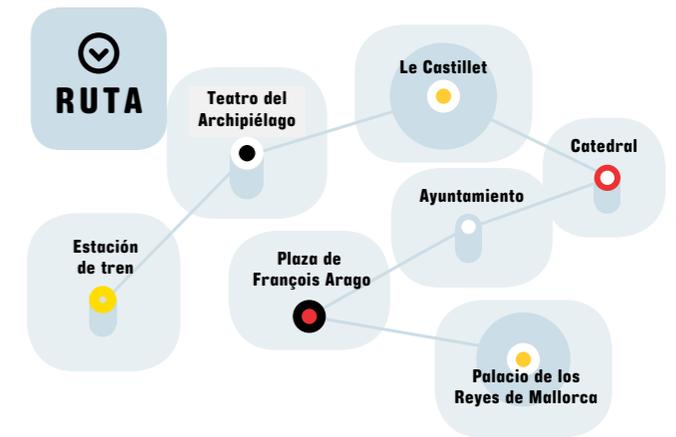
A ese edificio le llama con mucho cariño “El Trasto” o, más deportivo, “el Ferrari de los teatros”, su director es el español Borja Sitjá, para quien “el Archipiélago vertebraba totalmente la vida cultural de la ciudad”. Y aporta un dato: “por el teatro pasan al año entre 80 y 85 mil espectadores. En una ciudad de 130.000”. Algo se mueve, pues, en las islas que forman este archipiélago.

Sitjá, después de programar en teatros de Francia y España decidió apostar por Perpiñán, a la que ya va conociendo lo suficiente como para dar algunos consejos: “Hay que pasear por el casco antiguo, que es muy agradable; no dejar de visitar el Palacio de los Reyes de Mallorca, una maravilla. Y hay que venir a Visa pour l’image (27 de agosto a 11 de septiembre en 2017), el mejor festival de fotoperiodismo del mundo. Y, por supuesto, hay que pasar por aquí, por el teatro, porque el centro del mundo no es la estación, es esto”, asegura con una sonrisa el orgulloso director de “El Trasto”.

COCINA DE MAR Y MONTAÑA

Las mezclas son algo habitual en Perpiñán y en la región. No es extraño encontrar por las calles gentes capaces de hablar en francés, por supuesto, pero también en catalán o castellano. A veces, incluso, en las tres lenguas a la vez. Los fogones son otros de los beneficiarios de este mestizaje. Lo confirma Michael Mateo, chef de La Double Y, uno de los restaurantes miembro de Les Toques Blanches, la asociación de cocineros que garantiza la calidad de la cocina de la región: “La mezcla de la cocina francesa y la cocina española es muy importante para nosotros”. En su local, como en el resto de los miembros de la asociación se prima “el producto fresco, cercano y de estación”.

Sebastien Colombier, chef de La Table d’Aime desvela otra de las claves de la cocina de la región: “Tenemos a un lado el Mediterráneo, al otro los Pirineos, el mar y la montaña, de esa combinación salen cosas muy potentes”. El plato firma de su restaurante, por ejemplo, podría ser “un bacalao con salsa de zanahoria, con el contraste del pescado y el sabor tan fuerte de la tierra de la hortaliza”.



Un español a los mandos. Borja Sitjá dirige desde el pasado mes de julio el Teatro del Archipiélago (arriba). En la foto se encuentra en una de sus salas desde la que se tiene una buena vista de Perpiñán. Al fondo, entre las nubes, el asombroso Canigó, monte omnipresente en la vida de la villa.



Fusión con el Pirineo. En pocos sitios como en Perpiñán tiene más sentido esta fusión en la que Pirineos y Mediterráneo se mezclan en los platos locales. Michael Mateo, chef de La Double Y, basa en ella su cocina de inspiración tradicional y factura moderna. En la página de la izquierda, el Palacio de los Reyes de Mallorca, herencia del pasado mallorquín.





Todo esto hay que regarlo con buen vino y la zona está llena de viñedos que reposan a los pies de las montañas o que miran al mar. El restaurante de Colombier está asociado a uno de los muchos productores de vino de los Pirineos Orientales, la bodega Cazes, en Rivesaltes, de donde salen numerosas referencias entre las que destaca, quizás, por ser la más distintiva de la tierra, el Muscat, un precioso vino dorado, dulce y floral.

LA FIEL CIUDAD DE LA MEMORIA

La historia une a Perpignan con España de forma redundante a la *Fidelissima*, apelativo ganado por su resistencia a unirse a Francia a finales del siglo XV. Quizás el último gran episodio, triste esta vez, fue el de la retirada, en la que casi medio millón de españoles pasaron a Francia. En el Memorial, sobre el campo de confinamiento de Rivesaltes, se ha construido un museo que los recuerda junto con los judíos y gitanos con los que compartieron barracones. Con la creación de este turismo de

Retratos urbanos. Los canales dan un respiro al caminante (arriba). El vino es fundamental en la región, como las Bodegas Cazes, en Rivesaltes (arriba a la derecha). Un mural de la argentina Huyro adorna el muro de la sede de Visa pour l'Image, el festival de foto periodismo más importante del mundo (abajo a la derecha).

memoria tratan de reflexionar sobre el pasado y proyectar la mirada hacia el futuro para evitar que las desgracias se repitan.

Aunque el gótico es el estilo fundamental en las callejuelas del recinto medieval, el modernismo se abre paso con frecuencia en la arquitectura. El paseo por las calles que rodean el Palacio de los Reyes de Mallorca es un transitar encantado entre las formas y colores de estas casas con inequívoco sabor a los felices años veinte, cuando Francia reposaba contenta de las desgracias de la guerra.

Pero Perpignan también tiene un regionalismo arquitectónico con nombres como Édouard Mas-Chancel, cuya firma se salpica por toda la ciudad. Una urbe que, además, tiene marcado en rojo en el calendario una fecha: 25 de junio de 2017. Ese día, el museo de arte moderno Hyacinthe-Rigaud reabre sus puertas con una exposición de Pablo Picasso. Y, a sólo unos minutos, en Ceret, el mismo día, será Salvador Dalí quien protagonice la otra inauguración importante de la temporada.

ESQUÍ DE DÍA, PASEOS DE TARDE

Arte, arquitectura, historia y gastronomía son pilares fundamentales de Perpignan, pero hay, al menos, otro más: la naturaleza. Rodeada del mar y de la montaña, haciendo base en la ciudad, se podría esquiar por la mañana y, por la tarde, pasear por la playa viendo como los Pirineos se bañan en el Mediterráneo aprovechando las últimas luces del sol. En su contraste está parte de lo que enamoró a los genios.

En el litoral hay opciones para todo el mundo. Largas playas de arena fina o escarpadas calas de difícil acceso para bañistas celosos de su privacidad. Pero incluso en las más ocupadas es difícil encontrar aglo-

meraciones y los niños pueden jugar a sus anchas, simulando las *meles* de los Dragons Catalans, uno de los equipos de rugby más importantes de Perpignan.

A diferencia de la alta opinión que Perpignan le merecía a Salvador Dalí, para Flaubert se trataba de una ciudad hispanizante, incierta y oscura. Seguramente la verdad esté en algún punto intermedio. Lo mejor, siempre, es coger el tren, pasear por las calles y hacer la valoración en primera persona. En ese paseo los pies del caminante podrán llegar hasta la calle dedicada a Gustave Flaubert a quien, por lo visto, no se le guarda rencor. Punto para Perpignan. ●



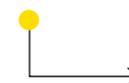
“ES UNA VILLA LLENA DE ARTE”

— Por —
Jean Saleilles
Vice-Presidente del Festival Off de Perpignan

Cómo escribir sobre la cultura en Perpignan sin ser exhaustivo. La *Fidelissima*, bautizada así por Juan II de Aragón, en el s. XV, es una magnífica villa llena de arte, felizmente contaminada por la fotografía. En el centro de la ciudad se encuentra la estatua de François Arago, astrónomo, físico y político que exigió al gobierno la adquisición del daguerrotipo para “documentar el mundo entero”. Quizás a consecuencia de esto lleva 25 años celebrándose aquí el festival de fotoperiodismo más importante del mundo Visa pour l’image, por donde han pasado los mejores: Yann Artus-Bertrand, Steve McCurry, Stanley Greene, Marc Ribaud, Elliot Erwit y docenas de enormes autores. La proximidad con Cataluña, con España, nos permite invitar a nuestros vecinos a que vengan a vivir la fotografía en Perpignan.

Modernidad y memoria.

A la derecha, Clément Cidivino es uno de los exponentes de la vanguardia en Perpignan. Abajo, el Memorial de Rivesaltes que rinde culto a la memoria de los refugiados. Abajo a la derecha, los únicos restos en pie de la antigua muralla.



EN TREN



Cómo llegar a Perpignan: Desde Madrid: 1 tren del servicio Ave circula cada día, por sentido, entre Madrid y la ciudad francesa empleando 4h.30 min en el recorrido. También, desde Madrid, se puede llegar en Ave a **Barcelona** y realizar transbordo en la Ciudad Condal a cualquiera de los cuatro trenes del servicio Renfe-SNCF que emplean 1 hora y 20 minutos en realizar el trayecto hasta Perpignan por la línea de alta velocidad.

renfe.com

902 320 320



LA GRAN VIDA

RESTAURANTES DONDE SONREÍR CUANDO LLEGAN LOS PRIMEROS PLATOS Y HOTELES PARA CONOCER UN NUEVO MODERNISMO.



1



3



2

1. HOTEL MERCURE

Situado en el centro de Perpiñán, a pocos metros del Castillet, es ideal para tomarlo como base en las excursiones por la ciudad. Cómodo, de pequeñas dimensiones y con un servicio amable y discreto. Destaca su fachada, llena de color, de inspiración modernista.

5-5 bis, Cours Palmarole.
www.mercure.com

2. RESTAURANTE LA DOUBLE Y

Miembro de la asociación Les Toques Blanches, en este restaurante dirigido por Michael Mateo, prima la cocina con productos de tierra y mar. Buenas, carnes, pero cualquier plato de pescado es una garantía de éxito. Tienen un menú del día económico de mucha calidad servido en un espacio agradable e informal.

8, place Jean Payra.
www.le-double-y.com

3. CAFÉ VIENNE

De propietario español, esta típica *brasserie* francesa heredó el nombre del mítico Café Viena madrileño, donde trabajó el padre del actual dueño. Un mural del café preside el salón donde se sirven especialidades francesas en generosas raciones. El plato del día siempre es una apuesta segura. Y contundente.

3, place François Arago.

4. HOTEL CENTRO DEL MUNDO

Pegado a la estación de tren en la que Dalí situó su centro del mundo, este moderno hotel está a un paso del Teatro del Archipiélago y a menos de cinco minutos andando del centro medieval. La decoración, tanto en las habitaciones como en los espacios comunes, es uno de sus puntos fuertes.

35, boulevard Saint-Assisèle.
www.hotels-centredelmon.com



1



ARTESANÍA DE PESO

TALLERES DE ARTISTAS SALPICAN UNA CIUDAD DONDE EL ARTE SE VIVE EN PRIMERA PERSONA DESDE QUE PICASSO PASÓ POR AQUÍ.

1. LUTHIERS ARCHETIERS

Sophie y Julien fabrican, restauran y reparan violines y violonchelos y, también, los arcos para tañirlos. Siguen los modelos de los maestros de los siglos XVII y XVIII como Stradivarius, entre otros. Su tiendecita es deliciosa y merece la visita. O, al menos, una mirada por su ventana mientras trabajan.

1, rue de la Révolution Française.
www.luthier-perpignan.fr

2. MAISON QUINTA

“El arte de vivir catalán” reza el eslogan en su fachada. Miles de objetos para la decoración con un producto estrella: las telas del sol. Con sus cientos de combinaciones, dedicadas cada una a un lugar diferente, su fabricación es centenaria. Hay que reservar tiempo para la visita. Puede ser larga.

3, rue Grande des Fabriques,
www.maison-quinta.com

3. TERRE DE SONGES

Las callejuelas que rodean la catedral de San Juan Bautista acogen a gran número de artesanos con sus pequeños talleres. Uno de ellos es el de Sanna Rox que, a vista del público y acompañada siempre por su perro, va trabajando en sus esculturas de barro. Todas son piezas únicas hechas a mano. La artista garantiza que no hay dos iguales.

7 bis, rue de la Révolution Française.

4. MUSEO DE ARTE HYACINTHE RIGAUD

El próximo 25 de junio reabrirá sus puertas con una exposición sobre Pablo Ruiz Picasso. Las estancias del palacio alojaron entre 1953 y 1955 al artista malagueño, amigo íntimo de la familia Lazerme, y ahora harán lo propio con las obras del periodo en el que visitó Perpiñán y, más en concreto, el palacio sede del museo.

21, rue Mailly.
www.musee-rigaud.fr



2



3